



Milk Quality Factsheet

En Español

Streptococcus agalactiae

Reseña

Estreptococos es el nombre general que se le da a una clase de bacterias capaces de causar mastitis (inflamación de la ubre) en las vacas lecheras. *Streptococcus agalactiae* es un agente que comúnmente da cuadros de mastitis subclínica, o también clínica de leve a moderada. La infección subclínica va acompañada de un recuento de células somáticas elevado pero sin anomalías en la leche. En general, las vacas infectadas con *S.agalactiae* presentan más de un cuarto infectado. Este tipo de mastitis es generalmente descripta como contagiosa. La infección se disemina desde las vacas infectadas a las sanas durante el ordeño a través de la máquina de ordeño, las manos del ordeñador, y los materiales que se utilizan para limpiar los pezones, como las toallas, si se utiliza la misma en más de una vaca.

El *S. agalactiae* puede sobrevivir por poco tiempo en el ambiente, pero puede persistir indefinidamente dentro de la glándula mamaria. Las terneras y las vacas infectadas actúan como reservorio del mismo. El número de establecimientos infectados con *S.agalactiae* ha ido disminuyendo gracias a la implementación de modernos programas de control. Este microorganismo puede ser erradicado del establecimiento, no obstante, sigue siendo un problema de bioseguridad para aquellas fincas que compran ganado.

Síntomas:

Los hatos con mastitis a *S.agalactiae* presentan recuentos de células somáticas en leche de tanque o una media ponderada remitida por el control lechero por encima de las 400,000 células/ml, aunque en ocasiones pueden llegar a las 700,000 células/ml o más. El recuento en placa puede ocasionalmente llegar a las 100 unidades formadoras de colonias (UFC) en leche de tanque, aunque se realice una buena limpieza y desinfección del equipo de ordeño y refrigeración. A pesar de estos resultados alarmantes, el hato puede presentar una tasa de mastitis mensual del 1 al 2%. Las terneras pueden parir con un cuarto “ciego” o no productivo. El hato puede presentar una tasa de curación elevada (>70%) de los casos clínicos que fueron tratados con antibióticos intramamarios aprobados. Los registros del control lechero pueden indicar un aumento en el recuento de células somáticas a medida que las vacas se ponen más viejas y aumenta sus días en lactancia.

Las vacas con mastitis a *S. agalactiae* generalmente tienen recuentos de células somáticas elevados pero la leche se ve normal. Ocasionalmente una vaca con mastitis subclínica puede progresar a una mastitis clínica. Durante estos períodos de mastitis clínica, los signos clínicos se limitan a la presencia de leche anormal e hinchazón de la ubre. Los animales infectados con *S.agalactiae* pueden eliminar grandes cantidades de esta bacteria en el tanque y causar altos recuentos en placa.

Diagnóstico:

Haga un cultivo de leche de tanque para determinar la presencia de *S.agalactiae* en el hato. Si confirma la presencia de dicho microorganismo, tome en forma aseptica muestras individuales para cultivo bacteriologico de todas aquellas vacas con recuentos iguales o superiores a las 200,000 células/ml (puntaje lineal de 4). El aislamiento de *S.agalactiae* en más del 15% de las muestras, representa un problema de mastitis subclínica importante.

Tratamiento

El *S.agalactiae* vive solamente dentro de la ubre de la vaca y el 85 al 95% de las vacas se curan con un tratamiento intramamario con antibióticos penicilínicos.

Los encargados de los establecimientos tienen dos opciones para la erradicación del *S.agalactiae* del hato. La primera se denomina “terapia blitz”. En este esquema de tratamiento se tratan todos los cuartos de todas las vacas con un pombo antibiótico intramamario del tipo penicilina durante tres ordeños. Consulte con su veterinario para determinar que antibiótico usar. La otra opción es realizar el cultivo y tratamiento de todas las vacas que den positivas a *S.agalactiae*.

La diferencia entre estos dos tratamientos reside en el costo que implica el descarte de leche, versus el costo de los cultivos. Consulte con su veterinario para determinar cuales son dichos costos. Sería también de ayuda examinar los recuentos de células somáticas individuales, o también realizar el cultivo de un grupo de vacas como para estimar el número de animales infectados en el hato. Asegúrese de realizar un análisis de la leche de tanque para detectar la presencia de residuos de antibióticos cuando haya pasado el tiempo de retiro.

Un pequeño porcentaje de los animales tratados no curaran. Por lo tanto, tres semanas después del tratamiento, aquellas vacas que aún presentan un recuento de células somáticas alto, deben ser cultivadas nuevamente. Estos animales pueden ser tratados nuevamente, pero separe del hato a aquellas vacas con infección crónica para prevenir una reinfección. Estas vacas que no responden al tratamiento deben ser descartadas del hato cuando sea económicamente posible.

El tratamiento de las vacas con infección subclínica a *S.agalactiae* por lo general resulta en un aumento de la producción y una disminución importante en los recuentos de células somáticas de leche de tanque.

Virtualmente todos los expertos en mastitis están de acuerdo en que tratar los casos de mastitis a *S.agalactiae* es económicamente beneficioso.

Manejo preventivo

El “plan de los cinco puntos” para el control de la mastitis, desarrollado en la década del '70 es un método probadamente eficaz para controlar la mastitis contagiosa causada por *S. agalactiae*. Los cinco puntos son:

1. Desinfección post-ordeño de los pezones
2. Terapia de secado con antibióticos en todos los cuartos de todas las vacas
3. Tratamiento inmediato con antibióticos de todos los casos de mastitis clínica
4. Control de mantenimiento periódico y análisis del equipo de ordeño.
5. Refugio de vacas crónicamente infectadas.

Al realizar periódicamente cultivos de leche de tanque usted podrá saber con rapidez si alguna vaca infectada con *S.agalactiae* ha entrado en su hato.

Otra buena práctica de bioseguridad es realizar el cultivo de todos los animales nuevos que entren al hato, de esa manera, se limita el daño que produciría la entrada de este patógeno al mismo.

Mantener separadas a las vacas sanas de las enfermas puede ayudar a reducir la tasa de diseminación de este patógeno causal de mastitis. Esto se puede lograr mediante la formación de grupos, designando una unidad de ordeño específica para las vacas infectadas o por retrolavado.

También es muy importante evitar la diseminación de bacterias mediante el uso de una sola toalla por vaca antes y durante el ordeño.

El entrenamiento del ordeñador es muy importante en el control de la mastitis contagiosa. Los ordeñadores deben comprender el mecanismo de diseminación de las bacterias, de manera tal de no contribuir más aún al problema con sus hábitos de ordeño

El uso de guantes de látex les permite a los ordeñadores desinfectar sus manos de forma más sencilla.

Un ordeño adecuado, el entrenamiento de los empleados y la desinfección de los pezones, reduce la diseminación de *S.agalactiae* en su hato.

Coloque a los terneros en casillas individuales o terneriles y evite alimentarlos con leche de descarte de vacas en tratamiento.